

365 Historias

50. El náutico



50. El náufrago

El único sobreviviente de un naufragio llegó a la orilla de la playa de una lejana y deshabitada isla.

Todos los días oraba fervientemente, pidiéndole a Dios que lo rescatara, y todos los días miraba al horizonte esperando que le rescataran. y todos los días miraba al horizonte.

esperando que le rescataran.



Pero los días iban pasando y la esperanza se iba apagando. Cansado y deprimido, empezó a construir una pequeña cabaña con la madera del naufragio para protegerse y para proteger las pocas posesiones que con mucho esfuerzo había encontrado en la isla.



Es cada vez más grandes con el tiempo ...



Pero un día al regresar de andar buscando comida, encontró que la pequeña cabaña se había quemado.
Todo estaba perdido.



El pobre náufrago estaba consternado, desanimado, confundido y lleno de dolor.

Le gritó a Dios diciendo: "Oh Dios, ¿cómo pudiste hacerme esto?"



Al día siguiente, temprano por la mañana le despertó el sonido lejano de un barco que se acercaba a la isla. Había venido a rescatarlo.

Pero - ¿Cómo supieron que yo estaba aquí? él preguntó cansado y perplejo a los marineros.

- Ellos le contestaron: "Vimos las señales de humo que hiciste". Es fácil desesperarse, desanimarse y enojarse cuando las cosas nos sale mal. Sin embargo, nunca debemos perder la fe y la esperanza.

Dios está siempre obrando a nuestro favor y él tiene el control de nuestras vidas, aún en medio del dolor y el sufrimiento. Recuerde, la próxima vez que su pequeña cabaña está ardiendo, no es más que una señal de humo la cual hace que Dios se acerque.